

“¡QUE SE ABRAN LAS PUERTAS!”

**CONSULTORIA DEL PROYECTO DE LA CASA DE LA CULTURA CAMPESINA,
CASA EDUARDO SANTOS, BOYACÁ**

Realizado por:

Jenny Moreno

Nicolás Castañeda

Natalia León

Tutor:

Gabriel Arjona

Especialización en Sostenibilidad en Instituciones Culturales

Universidad Externado de Colombia

4 de diciembre de 2024

Contenido

Introducción.....	4
Historia y Rol de las Casas de Cultura:.....	5
Casas de Cultura en Colombia y Boyacá:	5
Relevancia del Proyecto Casa de Cultura Campesina:	5
Lineamientos Estratégicos para la Casa de Cultura Campesina:	6
Conclusiones y Recomendaciones:	6
Análisis de contexto	6
Gobernación de Boyacá, hacia el empuje del desarrollo cultural de la región.	6
Revisión del Plan Departamental de Desarrollo 2024 – 2027 “Nuestro Gran Plan Es Boyacá”:.....	7
Secretaría de Cultura y Patrimonio y el camino hacia la Casa de la Cultura Campesina:	8
Casas de Cultura ante la Ley 397 de 1997 y su reforma.....	9
Casas de Cultura, qué son y por qué su importancia	10
Casas de cultura en Colombia	13
Casas de la Cultura Campesina.....	15
Componentes Fundamentales de las Casas de Cultura Campesina	17
Análisis de actores.....	20
Metodología.....	20
Mapa de Actores: Un Desafío de Claridad.....	21
El FICC: Un evento aislado	23
Uso de los espacios: un potencial Infrutilizado.....	24
Estrategia de Divulgación	25
De un espacio de paso a un lugar de encuentro	25
Conclusiones y recomendaciones	26

Misión.....	26
Visión	27
Objetivos estratégicos.....	28
Acciones estratégicas concretas	29
Para concluir.....	30
Anexo: Tabla de Grupos de Interés sistematización poder-interés	31
Referencias Bibliográficas	35

Introducción

Este documento se presenta como un diagnóstico integral y un conjunto de recomendaciones orientadas a contribuir en la construcción y consolidación de la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos, en Tunja, Boyacá. La Casa de la Cultura se proyecta como un espacio esencial para fortalecer la identidad campesina, promover la cohesión social y preservar las tradiciones culturales de la región.

El análisis aquí desarrollado busca ofrecer una visión estratégica que permita superar los desafíos actuales y potenciar las oportunidades de este proyecto cultural. Para ello, el documento se organiza en varias secciones clave que guían al lector a través de un recorrido reflexivo y propositivo:

En primera instancia el documento introduce el concepto y la evolución histórica de las casas de cultura, destacando su importancia como agentes de democratización cultural y preservación de la identidad comunitaria.

Luego se realiza un diagnóstico de las casas de cultura, examinando el panorama nacional y departamental de estas instituciones, subrayando sus avances, desafíos y el impacto específico en las comunidades rurales de Boyacá.

Posteriormente se hace un análisis del potencial de este proyecto como eje de desarrollo cultural y social, detallando sus componentes fundamentales y su articulación con las políticas culturales locales y nacionales.

Con este análisis se realiza la identificación de actores relacionados, identificados a partir de la revisión documental y el acercamiento presencial en campo que se tuvo en el marco de la inauguración de la Casa de cultura campesina Eduardo Santos. En ese espacio se obtuvo información a partir de entrevistas etnográficas, observación participante y entrevistas semiestructuradas.

A partir de lo anterior se proponen estrategias concretas para garantizar la sostenibilidad de la casa de cultura, abordando aspectos como la gestión participativa, la financiación, la programación cultural y la integración comunitaria.

Finalmente se presenta un resumen de los principales hallazgos, subrayando la necesidad de fortalecer este espacio como un referente cultural y un motor de desarrollo regional.

Este recorrido busca proporcionar un marco claro y orientador, tanto para los gestores culturales como para los tomadores de decisiones, con el propósito de transformar la Casa de Cultura Campesina en un espacio vivo, inclusivo y sostenible que impulse el bienestar y la participación activa de las comunidades campesinas en Boyacá

Este documento se centra en el análisis y la importancia de las casas de cultura como espacios clave para el desarrollo cultural y social en el contexto de Boyacá, destacando su papel en la preservación de la memoria histórica, el fortalecimiento de la identidad cultural y la promoción de la participación ciudadana con un enfoque específico. En el proyecto de la Casa de Cultura Campesina, se exploran las bases conceptuales, históricas y estratégicas que respaldan su creación, así como las líneas de acción necesarias para garantizar su éxito y sostenibilidad.

El objetivo principal es realizar un análisis comparado resaltando cómo las casas de cultura se convierten en agentes de transformación social y cultural, contribuyendo al desarrollo integral de las comunidades, especialmente en contextos rurales. A partir de las propuestas del Plan de Desarrollo Departamental 2024-2027 “Nuestro Gran Plan es Boyacá”, el documento enfatiza la importancia de estos espacios para fomentar la inclusión, la educación artística y el fortalecimiento del tejido social.

La estructura del documento permite un recorrido integral que aborda los diversos aspectos relacionados con las Casas de Cultura:

Historia y Rol de las Casas de Cultura:

Se realiza una introducción al concepto de las casas de cultura, explorando su origen histórico, su evolución en América Latina y su impacto como espacios para la democratización de la cultura y la preservación de la identidad comunitaria.

Casas de Cultura en Colombia y Boyacá:

En este apartado se realiza un análisis del panorama nacional de las casas de cultura, sus avances y desafíos, destacando su función como extensiones del sistema cultural estatal. Se explora específicamente cómo han influido en el fortalecimiento de la identidad boyacense y en la preservación de las tradiciones locales.

Relevancia del Proyecto Casa de Cultura Campesina:

Se presenta el proyecto como un ejemplo emblemático dentro del Plan de Desarrollo Departamental, enfatizando su enfoque en la cultura campesina como eje de cohesión social y desarrollo comunitario. Esta sección detalla las líneas de acción propuestas para su implementación y sostenibilidad, conectándolas con las políticas culturales locales y nacionales.

Lineamientos Estratégicos para la Casa de Cultura Campesina:

A partir de los desafíos identificados, se proponen estrategias concretas para la planificación, ejecución y evaluación del proyecto. Se consideran aspectos como la gestión participativa, la financiación sostenible y la adaptación a las particularidades culturales y sociales del territorio.

Conclusiones y Recomendaciones:

Por último, se presentan las reflexiones finales sobre el impacto potencial de las casas de cultura en Boyacá, subrayando su relevancia como espacios de transformación cultural y social. También se ofrecen recomendaciones para maximizar su impacto en el fortalecimiento del tejido comunitario y la promoción de una ciudadanía activa.

Análisis de contexto

Gobernación de Boyacá, hacia el empuje del desarrollo cultural de la región.

El marco institucional de la Gobernación de Boyacá está organizado con el fin de garantizar la gobernabilidad y el desarrollo del departamento y sus municipios. Es importante tener en cuenta que el Plan de Desarrollo “Nuestro Gran Plan es Boyacá, 2024-2027”, orienta los esfuerzos y recursos que están direccionados al progreso integral del departamento.

A través de su Misión y Visión, la Gobernación se ha enfocado en promover el bienestar social, económico y ambiental de sus habitantes con el fin de potenciar “su diversidad de climas y culturas, su enorme potencial turístico, minero y agrícola, comprometidos con la responsabilidad social y el medio ambiente con el fin de brindar a sus ciudadanos, oportunidades de desarrollo social y económico en condiciones de sostenibilidad, equidad y seguridad”, lo anterior para el año 2025 (<https://www.boyaca.gov.co/mision-y-vision/>)

Su estructura organizativa está conformada por el despacho del gobernador y 16 secretarías, que abordan áreas como Educación, Turismo, Infraestructura, Ambiente y Desarrollo Sostenible y Cultura y Patrimonio, entre otros. Junto al Plan de Desarrollo, con el que se logra orientar objetivos específicos y las políticas públicas, se establecen los lineamientos para su implementación con el fin de responder a las necesidades de la población que, para este caso se basan en la identidad y la memoria cultural, como parte del rescate del legado histórico y cultural.

Revisión del Plan Departamental de Desarrollo 2024 – 2027 “Nuestro Gran Plan Es Boyacá”:

Como instrumento estratégico que guía el desarrollo de las actividades de la Gobernación, como de sus proyectos para el período 2024-2027, la visión del Plan es

“Soñamos con una Boyacá Grande, con el Departamento que avanza en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los acuerdos de la Agenda 2030. Una tierra que crece con su gente, superando la pobreza, generando mayores ingresos, encontrando oportunidades de empleo y cerrando las brechas de desigualdad económica y de género. Boyacá será el escenario de una comunidad justa y solidaria que reconoce la importancia del trabajo del cuidado; una sociedad pacífica que reduce todas las formas de violencia respeta y protege nuestra biodiversidad y recursos hídricos. Nos referimos a un departamento que reconoce, valora y dignifica su diversidad y pluralidad de identidades, territorios y culturas”. (Gobernación de Boyacá, 2024).

Dentro de su estrategia de desarrollo, denominada “Tierra del conocimiento”, se hace énfasis en la importancia de rescatar desde la educación, la historia, el patrimonio y la cultura. Estos se conciben como “referentes históricos y simbólicos de la memoria colectiva, fundamental en la estructuración del desarrollo de las comunidades boyacenses”. Actividades como la economía Popular, Cultura para la Paz, Colombia para el mundo en cultura y Boyacá destino fílmico, son algunas de las acciones que se adelantarán con el Ministerio de las Culturas, agente importante para fomentar la diversidad cultural que representa el departamento.

Siguiendo la misma línea, y sin dejar de lado el tema de la identidad y su aporte al legado histórico nacional, la defensa de la Campaña Libertadora de Colombia se enmarca en las metas prioritarias del sector del patrimonio cultural que, en sus palabras, este “sea visto como el tesoro de los y las boyacenses que se apropian de sus espacios como hitos de desarrollo y crecimiento del territorio desde el empoderamiento del conocimiento histórico y social”. Es así como el Plan plantea seis Dimensiones de Desarrollo, que se abordan de forma holística entre algunas de las secretarías que, para el caso de Cultura y Patrimonio, se abordará como “Patrimonio, saberes y cultura de la tierra de la libertad”.

Las líneas enfocadas en cultura y patrimonio dentro del PDD, y que es parte fundamental para el departamento, no solo para articular las metas a nivel regional, sino también para definir las líneas de acción que promuevan el desarrollo cultural que, en este caso, deberán tenerse en cuenta para asentar el proyecto de la Casa de Cultura Campesina.

Líneas	Descripción
Patrimonio Cultural	A través de la conservación y promoción del patrimonio cultural material e inmaterial del departamento.
Cultura popular y tradicional	Promoción y preservación de expresiones culturales autóctonas, por medio de festivales y programas que evoquen las tradiciones locales, como la música, la danza, la gastronomía, entre otros.
Formación y capacitación	Generar políticas de fortalecimiento en la formación artística para artistas de todos los campos*, gestores culturales y ciudadanos interesados en los temas culturales, con el fin de fomentar una mayor participación en las actividades que se realicen.
Turismo	Impulsar el turismo como un motor para la economía regional, basándose en la riqueza cultural y natural de Boyacá, apoyando proyectos de infraestructura cultural, como museos, centros culturales y rutas turísticas.

*Campos artísticos como el teatro, danza, circo, artes plásticas y visuales y música, entre otros.

Lo anterior está basado en los Encuentros participativos del sector Cultura que, junto con el sector productivo, tuvieron una gran participación ciudadana según el PDD. En ellos se destacaron los desafíos que debe asumir la Secretaría de Cultura y Patrimonio, a través del fortalecimiento artístico y cultural, la gobernanza cultural, la cultura y la ciudadanía, la identidad, la memoria y el patrimonio.

Secretaría de Cultura y Patrimonio y el camino hacia la Casa de la Cultura Campesina:

Además de coordinar las políticas culturales a nivel departamental y su implementación a través de programas que beneficien a la comunidad, la Secretaría de cultura y patrimonio de la Gobernación de Boyacá, es la encargada de promover, proteger y fomentar el desarrollo de la cultura y el patrimonio del departamento.

A través de sus funciones enfocadas al fomento cultural, la protección del patrimonio, el desarrollo de políticas culturales, apoyo a artistas, creadores y gestores culturales, educación, difusión, coordinación entre entidades gubernamentales y fortalecer sus redes culturales, la Secretaría logra fortalecer la identidad cultural del territorio boyacense y la promoción de la cultura como motor de desarrollo social y económico.

Si se mira con detenimiento su marco conceptual, que está orientado en la promoción y preservación de la diversidad cultural y el patrimonio, este no solo se alinea con el PDD 2024-2027, sino también debe considerarse para la fundamentación de la Casa Cultural.



Gráfico realizado a partir de la información publicada en: [Propósito Principal - Gobernación de Boyacá | Secretaría de Cultura y Patrimonio Gobernación](#)

Casas de Cultura ante la Ley 397 de 1997 y su reforma

A pesar de haber sido derogado el artículo 23 de Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997), por la Ley 617 de 2000 (art. 96), referente a las casas de cultura del país, esto no fue impedimento para que estos centros siguieran fomentando actividades culturales y proyectos de educación artística -no formal-, difusión y políticas a nivel local. A su vez, convenios a nivel interinstitucional y el apoyo estatal a través del Ministerio de Cultura.

Desde hace unos años -y en especial, desde el 2023- se están realizando encuentros de participación ciudadana con el fin de fortalecer todas las leyes que han surgido por medio de la ley general de cultura: cinematografía, bibliotecas, espectáculos públicos, entre otros. En este caso, hay un resurgimiento de las casas de cultura en la legislación cultural. Fortalecer el sistema de participación ciudadana en la formulación de políticas públicas, la financiación del sector y la promoción de herramientas para la creación de sostenibilidad de infraestructura cultural, son algunos de los nuevos temas que les darán una nueva denominación a estos espacios culturales.

Con respecto a las casas de cultura, en este nuevo proyecto de reforma a la ley de cultura, nuevamente aparecen en el mismo artículo 23 y con postulados hacia la

sostenibilidad cultural y de infraestructura. Cabe resaltar que, dentro del texto borrador divulgado y trabajado, estos espacios culturales que, a pesar de contar con registro ante el Ministerio de las Culturas, las Artes y lo Saberes, no cuentan con personería jurídica y, aun así “tendrán capacidad para actuar y recibir estímulos o incentivos nacionales o territoriales, según el reglamento de operación fijado por el Ministerio. Así mismo, podrán constituirse como entidades sin ánimo de lucro de naturaleza privada o mixta”. (Minculturas, 2024a, p. 14)

Al continuar con la garantía de fortalecer los derechos culturales del país, a través de esta reforma, las casas de cultura se cobijarán de este derecho. En ese sentido, estos espacios tendrán una nueva denominación como Casas de la Cultura, de Artes y Saberes, como lugares

“de formación, creación, producción, circulación, gestión o conservación en campos culturales, artísticos y de saberes, organizadas en las entidades territoriales, en espacios campesinos o étnicos. Igualmente, son espacios con una infraestructura, constituidos por iniciativa ciudadana, comunitaria, popular, de organizaciones sociales, o mixta estatal con la sociedad civil. Como espacios de cultura viva, deben promover la democratización de la cultura, el derecho de acceso ciudadano, el respeto a la diversidad, la multiculturalidad e interculturalidad, la promoción de posiciones no discriminatorias, el apoyo a expresiones locales”. (PROYECTO DE LEY DE 2024, p. 15)

De conformidad con la caracterización y el concepto de infraestructura cultural, las casas de la cultura, artes y saberes continuarán teniendo apoyo desde el Ministerio frente a su adecuación, mejoramiento y funcionamiento. Aunque, a diferencia de la Ley 397 de 1997, esta reforma en este artículo reconoce que estos lugares, bajo

“el estímulo a la infraestructura cultural se atenderán elementos de diálogo con la cosmovisión de las comunidades y las formas de construcción tradicionales o locales; así mismo se preverán exigencias de uso de energías limpias renovables y preceptos de relación y conservación del medio ambiente y se dará cumplimiento a los parámetros de inclusión y demás previsiones de esta Ley”. (PROYECTO DE LEY DE 2024, p. 12)

Es decir, que la infraestructura de estos espacios culturales, debe estar dotada para la realización de sus actividades, ya sean de exhibición, de danzas, lugares que promuevan la democratización de la cultura y surjan de iniciativas ciudadanas.

Casas de Cultura, qué son y por qué su importancia

El origen de las casas de cultura se remonta al siglo XX, particularmente en Cuba, donde surgieron como una respuesta ante la necesidad de democratizar el acceso a la cultura para las clases obreras que, hasta entonces, habían enfrentado barreras significativas para participar en las actividades (Gerardo, 19 de marzo de 2023). artísticas y culturales. Estas instituciones, concebidas en gran medida como parte de un esfuerzo nacional de descentralización, buscaban ofrecer espacios inclusivos que

promovieran la participación comunitaria en el arte y la cultura. De este modo, las casas de cultura empezaron a desempeñar un papel esencial como centros comunitarios donde convergen personas de diversas edades y trasfondos para aprender, compartir y desarrollar sus habilidades creativas en un entorno accesible.



Foto: Placa conmemorativa de Eduardo Santos en la Casa de la Cultura Campesina. 6 de noviembre de 2024

Las casas de cultura no son solo puntos de acceso a la cultura; También son motores de cambio y transformación social. Como explican Bernal y Licona (2020), estos espacios facilitan la construcción de ciudadanía y la solidaridad comunitaria, convirtiéndose en agentes de cambio que promueven la transformación de los paisajes urbanos y rurales, a la vez que fomentan la preservación de la memoria colectiva. Estas instituciones son fundamentales para el fortalecimiento de la identidad cultural, ya que permiten que las personas compartan sus tradiciones, conocimientos y prácticas, generando un ambiente de aprendizaje mutuo y de respeto hacia las manifestaciones culturales locales y regionales (Bernal & Licona, 2020, p. 2). A través de estos centros, las comunidades pueden acceder a un conocimiento diverso que fortalece tanto la cohesión social como el sentido de pertenencia en la sociedad.

El papel de las casas de cultura no se limita a ser un espacio pasivo de acceso al arte y la cultura. Su papel como mediadores entre diferentes actores culturales es fundamental para el desarrollo de dinámicas comunitarias y proyectos que reflejan la identidad y necesidades del lugar en el que se encuentran. Según la UNESCO (2011), estos centros culturales permiten la interacción entre autoridades, artistas, gestores, productores culturales y el público en general, generando un diálogo abierto que

facilita la creación de programas culturales inclusivos y orientados a fortalecer la agenda cultural local. Este proceso de mediación convierte a las casas de cultura en herramientas clave para la transformación cultural de las comunidades, pues logran adaptar sus programas y actividades a los intereses específicos de la comunidad, logrando una programación que responde a los desafíos locales y genera un impacto positivo. y sostenible en el tiempo (Unesco, 2011).

En América Latina, y específicamente en Colombia, el modelo de las casas de cultura ha cobrado gran importancia. Como señala Bernal y Licona (2020), estas instituciones son comunes en la región y su función va más allá de la oferta cultural básica, pues están directamente vinculadas a la formación en el sector cultural y artístico de la población, con el apoyo del Estado. En el caso colombiano, las casas de cultura no solo facilitan el acceso a talleres y programas educativos en disciplinas artísticas; también promueven una participación de la comunidad en la cultura, brindando espacios seguros y accesibles que permiten el desarrollo de habilidades artísticas y fomentan la inclusión social. De esta manera, estas casas contribuyen significativamente a la cohesión social y la integración de grupos diversos, promoviendo la construcción de lazos sólidos entre los miembros de la comunidad y generando un entorno donde todos los individuos, sin importar su origen o condición social, pueden encontrar un espacio de pertenencia y crecimiento cultural.

Una Casa de la Cultura es una instancia del orden municipal o distrital regida mediante acto administrativo, con un espacio físico y orientadas al fortalecimiento de las culturas, las artes y los saberes de las comunidades desde procesos de pedagogía social. Son centros dinamizadores de la vida cultural y social que involucran a toda la población. (Trujillo, 2023)

En el ámbito local, las casas de cultura en Colombia son vistas como una extensión del sistema de apoyo cultural que el Estado brinda a las comunidades, y sirven como un complemento esencial para las políticas de promoción de la cultura. Estas instituciones, establecidas a nivel municipal o distrital, son gestionadas mediante actos administrativos y cuentan con espacios físicos dedicados al fortalecimiento de la cultura, las artes y los saberes comunitarios. Como detalla Trujillo (2023), las casas de cultura se caracterizan por implementar procesos de pedagogía social que involucran a la población en general, promoviendo el desarrollo personal y colectivo, así como la recuperación de tradiciones y conocimientos locales. A través de estas actividades, los centros culturales logran involucrar a todos los sectores de la sociedad en un proceso de construcción de identidad y memoria cultural, adaptando sus ofertas a las necesidades y particularidades de cada comunidad.

El texto de Alejandro Brizuela explora la función de las casas de cultura como agentes en la preservación del patrimonio cultural y en la construcción de identidad comunitaria. Brizuela enfatiza que estos centros promueven tanto el arte como las tradiciones locales, y actúan como puentes entre generaciones y como espacios de cohesión social. Según Brizuela, la sostenibilidad de estos centros depende de una adecuada estructuración de políticas de apoyo que fortalezcan la participación ciudadana y la gestión descentralizada. En este sentido, la autonomía y el involucramiento comunitario son fundamentales para maximizar su impacto cultural y social.

Las culturas dejan de ser fines en sí mismas y se convierten en médiums (puentes, vínculos) y medios (materiales) para la construcción de una cultura común en la que se pueda habitar; es esta una noción que una Casa de la Cultura, si quiere convertirse en institución creadora (y no solo conservadora) (Suarez, 2018, p.81)

Por todo esto, las casas de cultura se han convertido en pilares fundamentales en la vida cultural de las comunidades, ofreciendo no solo espacios de interacción social y aprendizaje, sino también un entorno donde la cultura, el arte y la educación se entrelazan de manera significativa. A través de su misión de fortalecimiento cultural, estas instituciones se consolidan como centros esenciales de aprendizaje y preservación de la identidad local, fomentando la participación activa de todos los miembros de la sociedad y promoviendo un patrimonio cultural que no solo refleja, sino que también celebra y ayuda en la preservación de la diversidad y riqueza del entorno en el que se insertan.

Casas de cultura en Colombia

Las casas de cultura en Colombia son instituciones fundamentales que permiten acercar las manifestaciones artísticas y culturales a todas las comunidades. Están enfocadas en el fortalecimiento del tejido social a través de actividades que van más allá de la enseñanza artística. Son espacios destinados al encuentro, la construcción de ciudadanía y la promoción de valores como la solidaridad y la cooperación. Desde sus inicios, estos centros han evolucionado en su estructura y en la diversidad de servicios que ofrecen, consolidándose como espacios de preservación cultural, cohesión social y transformación del entorno urbano.

Las primeras casas de cultura en Colombia se realizaron en Risaralda y Antioquia en la década de los sesenta. Los apoyos representativos llegaron con Colcultura, quien gestionó recursos para las casas de cultura en el año 1975, contribuyendo de tal manera que para el año 1976 ya había un aproximado de 300 casas de cultura en el país (Gobierno del Quindío, S.F)

La Ley General de Cultura, Ley 397 de 1997, establece que estas instituciones deben contar con un respaldo financiero por parte de los gobiernos locales, asegurando que al menos el 2% de los recursos municipales para actividades culturales se destinen a las casas de cultura. lo que representa una asignación del 5% del presupuesto total para la cultura. Este respaldo económico ha permitido que se consoliden aproximadamente 709 casas de cultura en 662 municipios de los 1,102 que existen en el país, cubriendo así gran parte del territorio nacional (Bernal & Licon, 2020, p. 2). Sin embargo, el hecho de que algunas regiones aún no cuenten con estos centros plantea el reto de ampliar su presencia y garantizar que todas las comunidades, incluidas las rurales y de difícil acceso, puedan beneficiarse de sus servicios.

En 2023, el Proyecto de Ley 207 trajo consigo una propuesta innovadora: transformar las casas de cultura en instituciones públicas integradas en las estructuras gubernamentales de cultura a nivel departamental y distrital. Este proyecto de ley destaca la importancia de dotar a las casas de cultura de un marco institucional más sólido, facilitando la descentralización de la política cultural y permitiendo que las

casas de cultura puedan adaptarse a las necesidades y características de cada comunidad. Con esta propuesta, se espera no solo una mejor distribución de recursos, sino también una mayor autonomía para gestionar programas que respondan a la identidad y diversidad cultural de las regiones, asegurando así una programación relevante y participativa en cada casa de cultura.

Las casas de cultura también cumplen un rol esencial en la educación artística, lo que les permite funcionar como puntos de acceso al arte y la cultura. En estas instituciones, la comunidad encuentra oportunidades para aprender, preservar y compartir sus tradiciones, desarrollando un entorno de aprendizaje mutuo y respeto por el patrimonio cultural. Estas funciones no solo contribuyen al enriquecimiento individual, sino también al fortalecimiento de la cohesión social. Como mencionan Bernal y Licona (2020), las casas de cultura son espacios de construcción de memoria colectiva y transformación del paisaje urbano, generando lazos comunitarios que fortalecen la identidad social (Bernal & Licona, 2020, p. 2).

Además, según un análisis de la UNESCO (2011), las casas de cultura cumplen una función mediadora fundamental, actuando como un puente entre diferentes actores del ámbito cultural, como autoridades locales, gestores, artistas y el público. Esto les permite focalizar su entorno y adaptar sus actividades a las características de cada comunidad. Las casas de cultura en Colombia no solo actúan como centros de formación, sino también como escenarios donde se fomenta la participación y el diálogo entre los diversos grupos culturales, generando una agenda inclusiva que responde a las necesidades del entorno local.

La presencia de casas de cultura en América Latina es una constante y se considera que tienen un papel central en la formación cultural de las comunidades. En el caso específico de Colombia, están asociadas estrechamente con el Estado, que no solo apoya su creación y funcionamiento, sino que también colabora en su gestión para facilitar el acceso a la formación artística y cultural (Bernal & Licona, 2020). Estas instituciones ofrecen una variedad de programas educativos y talleres en disciplinas como música, danza, teatro, artes visuales y literatura, lo que contribuye al desarrollo de habilidades artísticas y al fortalecimiento de la identidad cultural. En este sentido, las casas de cultura son vistas como una extensión del sistema local, que ayuda a consolidar la identidad cultural y actúa como un apoyo al Estado en su misión de brindar acceso equitativo a la cultura.

En el contexto colombiano, las casas de cultura se establecen como instancias municipales o distritales que responden a la realidad de cada territorio, contando con un espacio físico que favorece el desarrollo de procesos de pedagogía social y participación comunitaria. Como explica Trujillo (2023), son centros que dinamizan la vida cultural y social de sus comunidades, promoviendo el desarrollo personal y colectivo y fomentando el intercambio de saberes y la recuperación de tradiciones locales. Este modelo de trabajo facilita la creación de espacios de aprendizaje y colaboración, donde las diferentes generaciones pueden compartir experiencias y conocimientos, fortaleciendo así el tejido social de cada comunidad.

Es importante señalar que la concepción y el rol de las casas de cultura en Colombia pueden variar según el contexto local. En el departamento de Antioquia, por ejemplo,

Mary Álvarez (1985) destaca que el término "casa de la cultura" se utiliza para designar espacios que, aunque inspirados en modelos internacionales, responden a las necesidades y particularidades de la región. En Antioquia, estas instituciones funcionan en conjunto con bibliotecas, modernizándose para brindar acceso al conocimiento y la cultura a la población. Álvarez subraya que las casas de cultura en esta región se caracterizan por su capacidad de plantear metas alcanzables y por operar con bajos costos de infraestructura en comparación con los beneficios culturales que aportan a la comunidad.

En Bogotá, la importancia de las casas de cultura se ha formalizado a través del Decreto 545 de 2021, que establece que estas instituciones son parte del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio y las definen como estructuras organizativas comunitarias, autónomas y polivalentes. Según el decreto, las casas de cultura en Bogotá tienen un papel activo en la promoción de prácticas artísticas, culturales y patrimoniales, proporcionando un espacio donde se promueve la creación, la formación, la investigación y la apropiación de la cultura (Artículo 3, Decreto 545 de 2021). Estas instituciones están dedicadas al fortalecimiento de la identidad ciudadana, consolidándose como espacios de encuentro y participación que permiten a los habitantes de Bogotá explorar y expresar su identidad cultural.

La investigadora Jenny Suache describe las casas de cultura en Bogotá como espacios participativos y vinculantes, donde la comunidad puede desarrollar prácticas culturales y artísticas en un ambiente de colaboración. Suache subraya que estas instituciones tienen una misión conjunta orientada hacia la creación, visualización, investigación y apropiación cultural, fomentando un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los participantes. Esta misión se alinea con el objetivo de las casas de cultura en Colombia: ser espacios inclusivos y accesibles para todas las edades y sectores de la sociedad, promoviendo un entorno donde las personas puedan participar activamente en la vida cultural de sus comunidades.

Las casas de cultura en Colombia son mucho más que espacios físicos dedicados a las artes y la cultura. Representan una herramienta poderosa para la cohesión social y la preservación del patrimonio cultural, adaptándose a las necesidades de cada comunidad y promoviendo la participación ciudadana en un marco de respeto y valorización de la diversidad cultural. Con el respaldo de la Ley General de Cultura y la iniciativa de proyectos de ley como el 207 de 2023, estas instituciones están cada vez más cerca de consolidarse como pilares fundamentales de la vida comunitaria en Colombia, facilitando el acceso a la cultura y fomentando el desarrollo integral de las comunidades en todas las regiones del país.

Casas de la Cultura Campesina

Las Casas de la Cultura Campesina en Colombia son iniciativas singulares que buscan visibilizar y fortalecer la identidad de las comunidades rurales del país. Estos espacios no solo cumplen con el objetivo de preservar la cultura local, sino que también se centran en el reconocimiento.

Desde la promulgación de la Ley General de Cultura en 1997, la política cultural colombiana ha reconocido la importancia de las casas de cultura en el desarrollo social y cultural de las comunidades. Sin embargo, las Casas de Cultura Campesina tienen una característica distintiva: están orientadas específicamente a fortalecer la identidad campesina y proporcionan un espacio de diálogo para la comunidad rural. Este enfoque es esencial para el reconocimiento del campesinado como parte de la identidad cultural del país y para la visibilización de sus luchas y logros.

La Casa de la Cultura en la Zona de Reserva Campesina de la Cuenca del Río Pato y el Valle del Balsillas es un ejemplo emblemático de estas iniciativas. En este espacio cultural, se destaca la importancia de rescatar y valorar el papel del campesinado que ha defendido y habitado estos territorios a lo largo de décadas de conflicto armado. Estas Casas de la Cultura funcionan como un refugio de memoria y resistencia para una comunidad que ha enfrentado el desplazamiento forzado, la violencia y la marginación. Aquí, el campesinado se convierte en el protagonista de su propia historia, y la Casa de la Cultura se constituye como un símbolo de su perseverancia y resiliencia (Muños, 9 de abril de 2022).

Uno de los aspectos clave en la consolidación de esta casa de cultura fue la donación de un lote por parte de la Junta de Acción Comunal, lo cual permitió que la comunidad pudiera construir su propio espacio cultural. Con materiales reciclados, se construyó un primer cuarto donde se almacenaron libros, computadoras, juegos y máquinas de coser donados por personas de diferentes partes del mundo, en apoyo a esta iniciativa. Este espacio inicial sirvió como punto de partida para que la comunidad pudiera reunirse, estudiar y compartir sus conocimientos. Los artistas locales y visitantes de otras regiones, como profesores universitarios y jóvenes grafiteros, contribuyeron a la creación de una red de intercambio cultural que enriqueció las actividades de la Casa de la Cultura. Este intercambio ha permitido que la comunidad campesina reafirme su identidad a través de elementos simbólicos como la cordillera de los Picachos, el plátano, el café, el maíz, el cacao y el río Pato, reflejando así la riqueza natural y cultural de la región.

El proceso de creación de la Casa de la Cultura del Río Pato no solo involucró a la comunidad, sino que también recibió apoyo de organizaciones como la Cruz Roja Internacional, que brindó acompañamiento en las primeras fases del colectivo "Huellas del Pato". Este colectivo, conformado por docentes y miembros de la comunidad, ha trabajado en la consolidación de un espacio de reconciliación y fortalecimiento cultural que responde a los lineamientos del Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina Cuenca del Río Pato y Valle de las Balsillas. (Comité Internacional de la Cruz Roja, 7 de junio de 2023). Este plan busca crear un entorno en el cual el campesinado pueda vivir de manera sostenible y con una identidad cultural fortalecida, promoviendo la paz y la cohesión social a través de la educación, la cultura y la memoria histórica.

El caso de la Casa de la Cultura en la Cuenca del Río Pato y Valle del Balsillas pone en evidencia cómo estos espacios pueden adaptarse a las necesidades particulares de las comunidades campesinas en contextos marcados por el conflicto y la desigualdad. Además, funcionan como vehículos de expresión artística y puntos de encuentro intergeneracionales, donde se fomenta tanto la educación como la

cohesión social. Estos espacios permiten que niños, jóvenes y adultos de la comunidad se reúnan, compartan sus historias y celebren su identidad campesina en un ambiente de respeto y solidaridad.

Otro ejemplo relevante es el caso de la Escuela de Cultura Campesina en Usme. Aunque no se trata de una casa de cultura en sentido estricto, esta institución comparte objetivos similares, como la preservación y transmisión de las tradiciones campesinas en un entorno urbano. A pesar de encontrarse en Bogotá, la Escuela de Cultura Campesina en Usme busca rescatar las tradiciones culturales de sus ancestros y fortalecer la conexión con la ruralidad. En este espacio se realizan actividades que incluyen desde la enseñanza de prácticas agrícolas hasta la transmisión de saberes ancestrales y la recuperación de prácticas culturales rurales. La Escuela de Cultura Campesina en Usme demuestra que, incluso en un contexto urbano, es posible fomentar la identidad campesina y preservar las tradiciones rurales, lo que subraya la importancia de contar con instituciones que promuevan la cultura campesina en diferentes entornos y regiones.

Estos ejemplos muestran la importancia de entender el concepto de "campesinado" dentro del contexto colombiano y de definir cómo se verá reflejado en las actividades y la misión de cada casa de cultura campesina. En Colombia, el campesinado ha sido históricamente marginado y, en muchos casos, excluido de los procesos de desarrollo. Las casas de cultura campesina, al reconocer la importancia del campesinado en la construcción de la identidad nacional, buscan revertir esta situación y ofrecer un espacio donde las comunidades rurales puedan celebrar su cultura, fortalecer sus lazos comunitarios y desarrollar un sentido de pertenencia y orgullo por sus raíces.

Por ello, la Casa de la Cultura Campesina en Tunja es otra institución que podría actuar como un centro de identidad regional, generando una conexión significativa con las comunidades locales y fortaleciendo el sentido de pertenencia. Este modelo de trabajo resalta la importancia de contar con un enfoque participativo y de colaboración, en el cual la comunidad sea la protagonista y el motor de las actividades culturales. En sintonía con otros centros culturales en Colombia, las casas de cultura campesina en Tunja y en otros municipios se benefician de la participación ciudadana y de la integración de distintos actores sociales, como las Juntas de Acción Comunal, las organizaciones ciudadanas, los gestores culturales y las agremiaciones locales.

Componentes Fundamentales de las Casas de Cultura Campesina

Estas casas de cultura ofrecen un espacio donde los campesinos pueden compartir y celebrar sus prácticas tradicionales, tales como las técnicas de cultivo, los oficios artesanales y las manifestaciones artísticas propias de cada región. Investigaciones realizadas por Bernal y Vargas (2021) destacan que las Casas de Cultura Campesina no solo sirven como centros de preservación cultural, sino también como espacios de empoderamiento comunitario, permitiendo a las comunidades campesinas establecer un diálogo directo con sus tradiciones y visibilizar su contribución al tejido cultural del país. Estos espacios no solo preservan las tradiciones orales, la gastronomía y los

saberes agrícolas, sino que también fortalece la cohesión social, generando un sentido de pertenencia y orgullo en las nuevas generaciones (Bernal & Vargas, 2021)

Las Casas de Cultura Campesina en Colombia están diseñadas para preservar y promover la identidad cultural de las comunidades rurales. Estas instituciones se constituyen a partir de varios componentes fundamentales que garantizan no solo la preservación de las prácticas culturales, sino también el empoderamiento y la integración social de las comunidades campesinas. Entre los componentes esenciales de las Casas de Cultura Campesina se encuentran los programas de educación cultural, la promoción de saberes ancestrales, la infraestructura adecuada para actividades comunitarias y el fomento de la participación ciudadana.

Las casas de cultura campesina en Colombia presentan componentes comunes que vale la pena resaltar, especialmente en lo que respecta a la construcción y sostenibilidad social de estos espacios. El papel de la comunidad es esencial en la creación y el funcionamiento de estas instituciones. La participación de referentes de la comunidad, como las Juntas de Acción Comunal y las organizaciones ciudadanas, es fundamental para garantizar que las casas de cultura se mantengan como espacios inclusivos, accesibles y pertinentes para sus comunidades. En este sentido, la sostenibilidad de estos espacios depende en gran medida del compromiso de la comunidad y de la integración de actores sociales y gubernamentales que apoyan la misión y el desarrollo de las casas de la cultura.

Otro aspecto importante es la preservación cultural y la cohesión social que estos espacios fomentan. Las casas de cultura campesina no solo funcionan como lugares de encuentro y transmisión de saberes, sino también como escenarios de reconciliación y construcción de paz. En regiones afectadas por el conflicto armado y el desplazamiento forzado, las casas de cultura campesina actúan como refugios de memoria y resistencia, donde la comunidad puede recordar su historia, celebrar sus tradiciones y proyectar un futuro basado en las casas de cultura campesina en Colombia que representan una innovación en el ámbito de las políticas culturales y sociales del país. Estos espacios, orientados específicamente a la preservación y promoción de la identidad campesina, son esenciales para la construcción de una sociedad más equitativa, inclusiva y respetuosa de la diversidad cultural. Con el apoyo de las comunidades, las instituciones y la cooperación internacional, las casas de cultura campesina tienen el potencial de transformar la vida de las comunidades rurales, fortaleciendo su identidad y aportando a que se visibilicen más en la sociedad.

Teniendo en cuenta la literatura encontrada sobre casas de la cultura hay componentes comunes que valen la pena resaltar, como son una constante en el papel que juega la comunidad para la construcción y sostenibilidad social de las casas de la cultura. Resulta vital la vinculación de referentes de participación ciudadana, ya sea a través de Juntas de Acción Comunal, organizaciones ciudadanas, gestores locales, agremiaciones, entre otros.

Ahora bien, al recaer específicamente en las casas de cultura campesina, es vital establecer qué se entiende por campesinado y cómo se verá reflejado en la Casa de la Cultura que se pretenda consolidar en Tunja.

Por medio de una gestión pública de la cultura que tenga en cuenta al Plan Nacional de Cultura que busca “fortalecer las capacidades y condiciones de las casas de cultura como agentes en la implementación de las políticas culturales nacionales” (Minculturas, 2024b, p. 140) y, siguiendo algunos ámbitos entorno de la responsabilidad social, la Casa de la Cultura Campesina en Boyacá, se convertiría en el lugar que fomente la gestión cultural comunitaria, cumpliendo de esa manera la democratización e integración de los saberes y actividades de las comunidades rurales en procesos que promuevan el desarrollo social, educativo y económico desde la participación de la sociedad civil, en representación de los gestores culturales de la región.

Siguiendo el modelo planteado por Romero (2009) en el que el Estado como empresa –que puede verse como empresa social-, “propone un nuevo pacto social” en el que también se involucra la sociedad civil, como grupo consumidor que, controle y presione el comportamiento responsable de la empresa. En los términos que convoca al sector cultural y de la Casa de la Cultura Campesina, la promoción de la cultura regional, la preservación de su patrimonio, la inclusión social que, en cierta medida se ve como la participación de la comunidad y, del fomento del desarrollo económico y creativo, la empresa, en representación de sus instituciones logre articular de manera estratégica, un desarrollo cultural sostenible para este proyecto cultural campesino.

A continuación, se presentan algunas consideraciones finales que aportan al desarrollo de la Casa de la Cultura Campesina:

- Espacio cultural de fortalecimiento de la identidad cultural: esta casa de la cultura tiene el potencial para la preservación, promoción y difusión de las tradiciones campesinas. El compromiso que debe adquirir es con el rescate de la identidad cultural, a través de actividades culturales que los conecten con su historia y sus raíces. Esto tiene que ir más allá de los festivales culturales, es por medio de la memoria, de espacios diseñados para recibir los relatos, a partir de la tradición oral. Esto es una apuesta por la conservación de su patrimonio material e inmaterial.
- Participación comunitaria e inclusión social: la participación en los proyectos culturales de las comunidades es una forma de reconocer y valorar la diversidad cultural, como también de las diferentes comunidades campesinas. Que la Casa de la Cultura sea un espacio inclusivo que genere oportunidades culturales y educativas, sin discriminación alguna.
- Alianzas estratégicas: la financiación de actividades culturales al interior de la casa cultural, pueden estar apalancadas por la financiación de empresas locales, regionales y del país, que tienen en el departamento un lugar de producción y, por qué no, el nacimiento de sus labores empresariales. Desde la RSE como recurso de financiación en el patrocinio de eventos, por ejemplo, sino también de iniciativas que favorezcan la cultura campesina al patrocinar salas de exposiciones temporales o permanentes, o ser parte del relato. Esto

puede fortalecer su relación con la comunidad, ya sea desde sus trabajadores, como de los habitantes de la región.

- Desarrollo sostenible y cuidado del medio ambiente: al estar ligada a los recursos naturales, considerando las actividades campesinas, integrar prácticas sostenibles en las actividades culturales, tales como el uso adecuado de los recursos y la difusión de saberes ancestrales sobre agricultura y conservación ambiental, entre otros.

Análisis de actores

La Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos, situada en la ciudad de Tunja, establece un espacio de gran relevancia para la región, tanto por su historia como por su propósito de preservar, promover y revitalizar las expresiones culturales campesinas. Inicialmente pensada como un punto de encuentro para las comunidades rurales, este lugar tiene el potencial de convertirse en un referente cultural que exalte la identidad campesina a través de la participación, la educación y la creación artística. Sin embargo, para cumplir con este enfoque, es necesario enfrentar una serie de desafíos estratégicos que actualmente limitan su alcance e impacto en la comunidad local.

La Casa de la Cultura Campesina ha sido escenario de eventos importantes, como el Festival Internacional de la Cultura Campesina (FICC). Este tipo de actividad ofrecen una oportunidad significativa para proyectar el lugar como un espacio cultural de alta relevancia. No obstante, en el ejercicio de observación directa realizado se evidenció la falta de una programación continua y diversa que permita fortalecer su conexión con las comunidades locales. La escasa claridad en torno a los actores involucrados, junto con la limitada estrategia de divulgación y el poco uso de sus instalaciones físicas, son aspectos que demandan una atención importante por parte de la Secretaría de Cultura y Patrimonio y la Gobernación de Boyacá.

Este análisis tiene como objetivo resaltar tanto las fortalezas como las áreas de mejora de la Casa Eduardo Santos, proponiendo estrategias que permitan su consolidación como un espacio cultural dinámico. Es importante identificar con mayor precisión a los artistas, gestores culturales y colaboradores que contribuyen al desarrollo de sus actividades, así como fomentar una mayor integración con las comunidades campesinas y otros actores a nivel departamental y nacional. Aunado a esto, es primordial ampliar y diversificar las actividades ofrecidas, incluyendo talleres, exposiciones, charlas y programas educativos, que aseguren una participación más activa y con continuidad de los habitantes de la región.

Metodología

Al utilizarse la metodología observador-participante, se posibilitó que durante la visita de campo en la inauguración de la Casa de la Cultura Campesina que, junto con las actividades programadas con el FICC, se hiciera evidente la dinámica social, cultural y participativa de la comunidad y de los actores involucrados en este proyecto.

La interacción informal, permitió entablar entrevistas a profundidad con miembros activos que han estado participando en la Casa, como también con aquellos que solo estuvieron durante su inauguración. La información recopilada a través de entrevistas generó un análisis cultural en el que, la formulación del proyecto afianza en su contenido no solo la identidad cultural campesina local, sino también la solidez del espacio de la casa para la participación comunitaria, así como los retos que debe enfrentar a futuro con la comunidad y en desarrollo de la gestión cultural.

Ahora bien, la información recolectada se llevó a una sistematización buscando vincular y otorgar apoyo a los datos recolectados con la cuantificación de los actores, para esto se escaló entre 1 a 5 siendo 1 muy bajo y 5 muy alto, el nivel de poder e interés respectivamente. Estas calificaciones se apoyaron con los análisis cualitativos que surgieron a partir de las técnicas utilizadas previamente. Permitiendo construir el mapa de actores.

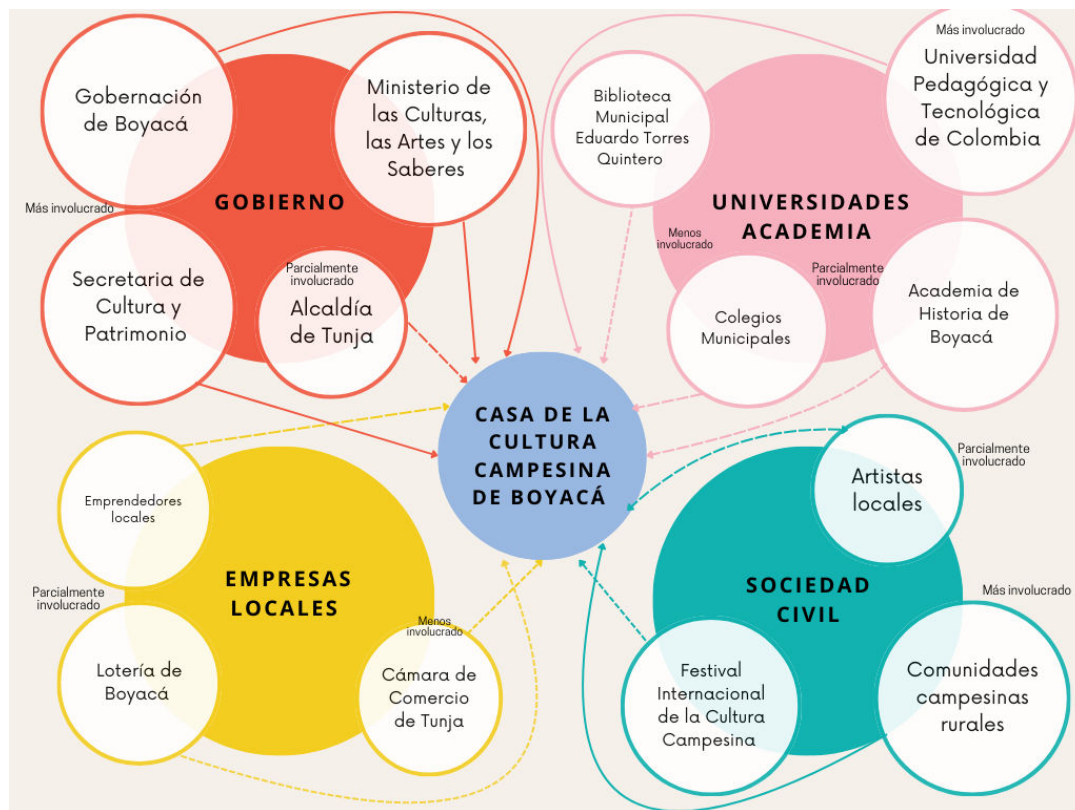
Además de lo anterior, se resalta la relación que puede tener la Casa de la Cultura con el Festival Internacional de la Cultura Campesina, que se ha contemplado de manera aislada en sus actividades, los espacios infravalorados de la casa y la estrategia de divulgación, aspectos estos que como se señaló, deben fortalecerse e integrarse de mejor forma en el conjunto de las proyecciones de la Casa Cultural. Estas recomendaciones pueden mejorar la gestión cultural y el diseño de programas culturales hacia el empoderamiento de la comunidad campesina para afianzar la relación entre sus actores.

Mapa de Actores: Un Desafío de Claridad

Uno de los problemas más evidentes es la falta de información sobre los actores que participan en las actividades de la Casa de Cultura Campesina. ¿Quiénes son los artistas, los gestores culturales, y los colaboradores locales e internacionales que realmente están detrás de las actividades? Con el fin de lograr responder a este interrogante, fue preciso revisar y reconocer aquellos que se encuentran alrededor de la Casa de la Cultura y de los involucrados con la conexión entre el público y las actividades realizadas en la Casa de la Cultura Campesina. ¹

La inauguración durante el Festival Internacional de la Cultura Campesina 2024, permitió ver parte de esos actores que han estado vinculados con el proyecto, y a su vez, a aquellos que tienen interés en ser acogidos para desarrollar actividades de carácter artístico. Algo que debe ser claro es que la comunicación con los actores debe ser más directa y accesible, para generar confianza y fortalecer el vínculo entre la Casa y los participantes. Además, es crucial definir el perfil y la misión de los responsables de la Casa Cultural para que su labor sea vista como un proyecto genuinamente inclusivo y representativo de las comunidades a las que pretende servir.

¹ Remitirse a Anexo 1 para verificar sistematización y análisis de actores



Fuentes: Elaboración propia a partir de entrevistas; salida de campo; Plan Departamental de Desarrollo, 2024; Programación del Festival Internacional de la Cultura Campesina, 2024.

La dinámica de este proyecto cultural se estructura en torno al análisis del mapa de actores, una herramienta clave para entender las relaciones y niveles de influencia de los diferentes participantes involucrados en la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos. En este mapa, los actores están clasificados según su grado de involucramiento e impacto en el desarrollo del proyecto. Aquellos que están categorizados como “Más involucrados” se representan con círculos grandes y líneas directas que conectan con el núcleo del proyecto. Este grupo incluye principalmente a actores fundamentales como el “Gobierno” y la “Sociedad Civil”, cuya participación es indispensable para garantizar la viabilidad y el éxito del proyecto cultural.

El rol de estos actores prioritarios es especialmente relevante porque son los que tienen mayor capacidad de decisión, recursos y poder de convocatoria. Por ejemplo, el “Gobierno”, a través de la Gobernación de Boyacá, actúa como el principal gestor y patrocinador de la Casa de la Cultura. Sin embargo, se observa que, aunque formalmente la gestión está bajo su responsabilidad, existe una falta de constancia y un interés insuficiente en dar continuidad a las iniciativas culturales, lo que puede limitar el impacto del proyecto en la región. Esto pone en evidencia la necesidad de un compromiso más sólido por parte de las entidades gubernamentales, tanto en términos de financiación como de apoyo logístico y estratégico.

Por otro lado, la “Sociedad Civil” incluye a las comunidades campesinas, artistas locales, líderes comunitarios y gestores culturales que representan el alma del proyecto. Su involucramiento es crucial, ya que son quienes aportan las ideas, experiencias y tradiciones que le dan sentido a la Casa de la Cultura. Sin embargo, para que su participación sea efectiva, es necesario contar con mecanismos claros

de comunicación y colaboración que permitan su integración activa en la planificación y ejecución de las actividades culturales.

La clasificación de los actores en este mapa no solo ayuda a identificar quiénes son los más relevantes para el éxito del proyecto, sino también a entender la dinámica de poder y las posibles brechas que existen entre ellos. Por ejemplo, los actores “menos involucrados” o secundarios, representados con círculos más pequeños y conexiones indirectas, pueden incluir organizaciones internacionales, empresas privadas o académicos. Aunque su rol puede parecer periférico, tienen el potencial de aportar recursos, conocimientos técnicos o nuevas perspectivas que complementen los esfuerzos de los actores principales.

Esta categorización es esencial porque permite priorizar esfuerzos y diseñar estrategias que fortalezcan las relaciones con los actores más influyentes mientras se busca integrar de manera gradual a aquellos que podrían tener un papel más activo en el futuro. Al hacerlo, se asegura que el proyecto cultural no solo sea viable en el corto plazo, sino también sostenible y capaz de adaptarse a las necesidades cambiantes de la comunidad.

En conclusión, el análisis del mapa de actores y la clasificación de su nivel de involucramiento constituyen herramientas fundamentales para entender la complejidad del ecosistema cultural en torno a la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos. Esta perspectiva permite tomar decisiones informadas, alinear objetivos y fomentar una colaboración más efectiva entre todos los participantes, asegurando así el desarrollo y fortalecimiento de este importante proyecto cultural.

Con respecto a las comunidades campesinas, su vínculo puede establecerse por la vía de la Secretaría de Cultura y Patrimonio, mediante las mesas de trabajo comunitario y participativo. Así como se lograron para el desarrollo del PDD 2024-2027, serán importantes para establecer la misión, como también las mesas de trabajo que programen las actividades en la casa de la cultura.

Los actores "Parcialmente involucrados", representados en círculos de tamaño mediano y con líneas intermedias, indican que su presencia y papel, aunque no de manera tan prominente como los actores más involucrados, también debe ser tenida en cuenta. Estos, en casos como los de las “Empresas locales” y “Academia”, pueden contribuir con su participación para que las actividades no solo tengan apoyo financiero, sino académico. Espacios de laboratorio y de trabajo conjunto donde los estudiantes de colegio junto a las universidades desarrollarán labores en pro de la misionalidad institucional de la preservación de la cultura y el patrimonio boyacense. Por último, los actores "Menos involucrados", representados con círculos pequeños y líneas más punteadas, reflejan su menor nivel de participación e influencia.

El FICC: Un evento aislado

Aunque el Festival Internacional de la Cultura Campesina es un evento destacado, no debe ser la única iniciativa de la Casa de Cultura Campesina Eduardo Santos. Si bien este festival puede ser un impulso para proyectar la Casa hacia un público más amplio, el impacto en las comunidades locales puede ser limitado si no se diversifican las actividades durante el resto del año. Las experiencias culturales de los campesinos y las comunidades deben ser el eje central, y esto requiere un enfoque

más dinámico y continuo, más allá de un evento puntual. Aumentar el número de actividades -charlas, talleres, exposiciones, por ejemplo-, podría asegurar una participación más activa y un mayor beneficio para los asistentes.



Fotografía de muñecones representando a Los Carrangueros, con Jorge Veloza, durante la Inauguración de la Casa de la Cultura Campesina, en el Festival internacional de la Cultura Campesina, 6 de noviembre de 2024

A pesar de que su inauguración fue parte de la agenda cultural del Festival Internacional de la Cultura Campesina-FICC, es necesario replantear el enfoque y ampliar las actividades propias que debe ofrecer más allá de este evento aislado. En este sentido, permitió ver que hay una falta de claridad en los actores involucrados, como también de una estrategia de divulgación, junto con un limitado uso de los espacios físicos de la casa. Estos son algunos de los elementos que merecen un análisis crítico y propuestas estratégicas para una mejora sustancial.

Uso de los espacios: un potencial Infrautilizado

El proyecto cultural campesino nació con un valioso recurso: la Casa Eduardo Santos. Su infraestructura restaurada, no se aprovecha en su totalidad. Todo el complejo arquitectónico es de por sí un lugar de historia y de preservación de la cultura boyacense y está cumpliendo con la misionalidad de la política departamental. Este lugar, debería ser un espacio de encuentro constante, donde los miembros de la comunidad, los artistas y los expertos puedan compartir conocimientos de manera continua, por medio de talleres de formación, conferencias y reuniones comunitarias. Esto se lograría, asignando los espacios a las artes que programarían esas actividades en la casa.

Ahora, no se puede olvidar que toda la infraestructura cultural, debe llevar un Plan de Emergencias con el fin de garantizar la seguridad de los trabajadores y de los visitantes en los eventos programados, como de tener presente los planes

municipales de SG-SST y en Gestión de Riesgo y Desastres Municipal en la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos.

Estrategia de Divulgación

La Casa de la Cultura Campesina no parece estar a la altura de las necesidades actuales. En un mundo cada vez más digitalizado, la presencia en redes sociales, la actualización constante de contenidos en plataformas digitales y la creación de campañas promocionales son herramientas esenciales para acercar la Casa a un público diverso.

Es importante desarrollar una narrativa que no solo atraiga a los turistas, sino que también logre conectar con la población local. Esto requiere que se realicen campañas que resalten los valores de la cultura campesina, su riqueza histórica y su vigencia en este siglo. La creación de un sitio web interactivo, así como perfiles en redes sociales pueden facilitar la difusión de los eventos, talleres y otras actividades educativas.

De un espacio de paso a un lugar de encuentro

La imagen de la Casa de la Cultura Campesina debe ser posicionada a nivel local, regional, nacional e internacional. La Casa debe dejar de ser vista como un espacio pasivo y reservado para actividades culturales específicas, a convertirse en un punto de encuentro cultural y educativo. La clave está en desarrollar una estrategia de marketing cultural que resalte su importancia dentro de la comunidad y que la vincule con la identidad campesina local, la diversidad y la riqueza cultural. Un rediseño de la imagen visual, por ejemplo, con un enfoque en la creación de contenido audiovisual que promueva la cultura local, esto a través de alianzas con medios de comunicación, influencers y otras instituciones culturales.

Conclusiones y recomendaciones

Esta propuesta se realiza teniendo en cuenta la revisión documental que se ha llevado a cabo en la etapa primaria, en la cual se realizó un ejercicio de política comparada, análisis de instituciones bajo el trabajo de casas de la cultura, enfatizando aquellas que priorizan la consolidación de la cultura campesina, y con ello resaltando el papel del campesinado en Colombia.

Bajo un enfoque integral, la casa de la cultura logrará aprovechar sus recursos en pro de la comunidad, al diversificar sus actividades. En ese sentido, se presenta una ruta para ser tenida en cuenta en la etapa primaria de la consolidación de la Casa de la cultura campesina Eduardo Santos.

Puesto que la Casa de la cultura campesina Eduardo Santos no cuenta actualmente con planeación estratégica, ni con una organización sobre la cuál orientar el sustento para crear una línea de acción, a continuación, se presentan algunas nociones para ser tenidas en cuenta en la construcción de su misión, visión y objetivos estratégicos.

Misión

Para definir la misión de esta casa de cultura, es necesario organizar y precisar qué actividades culturales se llevarán a cabo, lo que permitirá estructurar las ideas de forma efectiva. Se debe describir claramente su público objeto y los objetivos que se desean alcanzar en esta institución cultural. A continuación, se presentan algunos puntos importantes para tener en cuenta en su elaboración:

- ✓ La finalidad de la institución, en la cual debe ser explícito qué se realizará en la Casa de la Cultura Eduardo Santos. Esto podría incluir actividades como fungir como punto de encuentros culturales y artísticos, vincular actividades museísticas, o crear un espacio físico para talleres del ámbito cultural. Todas estas actividades deben encontrarse en la finalidad de manera concisa, bajo un hilo conductor que las relacione, evitando que se perciban como acciones dispersas y aisladas.
- ✓ Es fundamental explicar por qué esta Casa de Cultura Campesina es necesaria, enfatizando si no existe otra institución similar que pueda suplir las funciones propuestas aquí. Este análisis puede destacar su valor para la preservación, difusión y fortalecimiento de la identidad campesina de la región.

- ✓ Establecer la audiencia, asistentes o público objetivo de la institución; en este punto se debe establecer si la Casa de Cultura Campesina está orientada a la construcción conjunta y viva del campesinado (donde las comunidades campesinas sean participantes activas tanto en su construcción como en su asistencia) o, por el contrario, si su propósito es divulgar y dar a conocer la cultura campesina cundiboyacense a públicos que no pertenecen directamente a este sector.
- ✓ A su vez, se vuelve necesario contemplar los valores que posee la institución, pues serán parte del pilar que guiará la casa de cultura campesina Eduardo Santos, desde quienes hacen parte de ella en su construcción y consolidación y quienes se vincularán dentro de sus distintos roles de actores.

Visión

La visión de la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos permitirá proyectar sus componentes a largo plazo, aportando claridad y enfoque sobre su dirección y objetivos. Este ejercicio será esencial para plantear metas concretas y motivar a posibles aliados e inversores interesados en los proyectos vinculados a esta casa cultural. A continuación, se destacan aspectos clave para su elaboración:

- ✓ Establecer metas claras con plazos específicos es esencial para dar una referencia a quienes deseen conocer y apoyar el proyecto. Además, esto permitirá organizar internamente las acciones necesarias para cumplir con los objetivos planteados.
- ✓ Reflejar qué se desea conseguir y alcanzar. Esto incluye destacar los objetivos que diferencian a esta institución de otras casas de cultura campesina. Es necesario tener presente el tipo de campesinado que abordará esta institución, lo que permitirá definir un enfoque único y diferenciado.
- ✓ La construcción de la visión debe resaltar el valor cultural y social de la Casa de la Cultura Campesina, destacando cómo beneficiará a los actores involucrados. Este enfoque busca generar interés y compromiso entre la opinión pública y otros posibles aliados.
- ✓ Dado que se proyecta vincular el sustento económico de la Casa a un CONPES, la visión será un elemento estratégico. Esta debe evidenciar los planos a largo plazo de la institución, asegurando que los recursos estén alineados con un enfoque sostenible y transparente.

Objetivos estratégicos

La construcción de los objetivos estratégicos de la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos se realizará una vez definidas su misión y visión, asegurando una alineación que fortalezca el desarrollo de la institución. Estos objetivos serán fundamentales para dar seguimiento al cumplimiento de las metas propuestas y guiar las acciones necesarias.

En su diseño, es crucial considerar los temas relevantes y garantizar que los objetivos sean medibles. Además, se incorporará información sobre los actores involucrados, revisando y adaptando los planteamientos para incluirlos de manera integral.

A continuación, se presentan aspectos clave para tener en cuenta en la construcción de los objetivos:

- ✓ Dado el panorama de actores identificados (comunidades campesinas, secretarías de cultura municipales, instituciones educativas y artistas), los objetivos deben diseñarse considerando las características y necesidades específicas de cada grupo, fomentando su participación activa.
- ✓ Reconociendo el limitado conocimiento público sobre la Casa de la Cultura, es esencial establecer objetivos orientados a aumentar su visibilidad y posicionamiento, a través de estrategias de difusión y actividades que involucren a la comunidad.
- ✓ Durante la construcción de los objetivos, es momento para hacer evidente la sostenibilidad de la casa de la cultura campesina:
 - **Económico:** Los objetivos deben evaluar si la sostenibilidad económica puede garantizarse únicamente con inversión pública, o si es necesario diversificar las fuentes de financiación, incluyendo alianzas privadas o actividades autogestionadas.
 - **Ambiental:** Incorporar prácticas culturales y educativas que promuevan el uso responsable de los recursos naturales locales, en articulación directa con las actividades propias del campesinado y su relación con el entorno.
 - **Social:** Diseñar objetivos que consoliden un tejido comunitario fuerte, promoviendo la identidad, el tejido social y comunitario
 - **Cultural:** Establecer mecanismos concretos que permitan estimular las dimensiones de las prácticas artísticas campesinas (investigación, creación, producción, circulación) y la salvaguardia de los aspectos patrimoniales que las caracterizan, en el mediano y largo plazo.

Acciones estratégicas concretas

Como complemento de la elaboración del plan estratégico, se proponen a continuación algunas acciones concretas, organizadas en tres propósitos estratégicos generales, que aportan al desarrollo de la casa de la cultura campesina:

Propósito General	Propósitos Específicos	Acciones Concretas
Fomentar el desarrollo cultural en Tunja	1. Promover las expresiones artísticas locales.	- Organizar exposiciones de artistas locales.
	2. Fortalecer la educación cultural y patrimonial.	- Desarrollar talleres de historia y patrimonio para estudiantes y ciudadanos.
	3. Estimular la participación comunitaria en eventos culturales.	- Crear un calendario mensual de actividades abiertas a la comunidad.
	4. Difundir y preservar las tradiciones boyacenses.	- Producir publicaciones digitales sobre tradiciones locales.
Mejorar la infraestructura cultural	1. Optimizar los espacios de la Casa de la Cultura.	- Gestionar recursos para mantenimiento y mejora de las instalaciones.
	2. Incrementar la accesibilidad para personas con discapacidad.	- Adecuar rampas, baños accesibles y señalización.
	3. Integrar tecnología para actividades culturales.	- Implementar equipos multimedia para presentaciones y eventos.
Impulsar alianzas estratégicas	1. Establecer convenios con instituciones educativas y culturales.	- Firmar acuerdos con universidades (UPTC) y organizaciones culturales.
	2. Consolidar relaciones con empresas locales para patrocinio cultural.	- Crear un programa de beneficios para patrocinadores.
	3. Participar en redes culturales regionales y nacionales.	- Asistir a eventos y foros de cooperación cultural.

Para concluir

La Casa de Cultura Campesina tiene el potencial de convertirse en un referente cultural, pero para ello es necesario realizar una reestructuración estratégica que contemple un enfoque más integral, aprovechando sus recursos, mejorando la comunicación con la comunidad, y diversificando sus actividades. Solo así podrá cumplir con su misión de promover una cultura campesina viva, diversa y sostenible.

Con el fin de asegurar un planteamiento estratégico a largo plazo en la Casa de la Cultura Campesina Eduardo Santos, es crucial integrar su misión, visión y objetivos estratégicos en una planeación coherente y sostenible. Esta debe contemplar la preservación y difusión del patrimonio cultural campesino, como punto de partida y como fomento de la participación activa de la comunidad en la vida cultural de esta institución.

Una vez definidas la misión y visión, éstas serán la guía y el enfoque necesarios para orientar las acciones y decisiones estratégicas, mientras que los objetivos permitirán evaluar el progreso y ajustar las estrategias, según sea necesario. Es fundamental involucrar a los actores que son relevantes y adaptar los planteamientos a las necesidades y realidades que la comunidad presenta, esto garantizará que la Casa de la Cultura se mantenga como un lugar dinámico, inclusivo y en constante evolución.

A largo plazo, la Casa de la Cultura deberá continuar promoviendo el diálogo intercultural, la educación artística y cultural, y la valorización de las tradiciones campesinas, esto con el fin de fortalecer su rol como pilar fundamental en el desarrollo cultural y social de la región. Esto no solo asegurará la relevancia y sostenibilidad de la institución, sino también contribuirá al enriquecimiento cultural y al bienestar de la comunidad campesina.

La Casa de Cultura Campesina, Casa Eduardo Santos, debe ser un espacio cultural que tenga el potencial de convertirse en un referente de la región. Como centro cultural, enfrenta una serie de desafíos estructurales y estratégicos que limitan su impacto real en la comunidad.

Anexo: Tabla de Grupos de Interés sistematización poder-interés

STAKEHOLDER	COMENTARIO	PODER	INTERÉS
Ministerio de las culturas, los artes y los saberes	Se han destinado recursos para la restauración de la casa Eduardo Santos y en sus políticas se encuentra en apoyo a las artes y el campesinado	4	3
Alcaldía Mayor de Tunja	El poder frente a las tomas de decisiones y autoridad por parte de gobernación es baja en relación a esta, pero a nivel local su poder resulta de mayor importancia. A su vez el interés para el momento actual es bajo puesto que no se han vinculado directamente	3	1
Gobernación de Boyacá	La gestión de la casa de cultura campesina Eduardo Santos se está llevando bajo el mandato de la entidad, sin embargo, aún falta peso en el interés y constancia que se muestra	5	4
Fondo mixto de Cultura de Boyacá	Por el carácter del Fondo mixto y su objetivo de promover las manifestaciones, se alinea con el proyecto de la casa de cultura campesina	4	3
Industria de Licores de Boyacá	El plan estratégico de la empresa alinea la recreación de Boyacá como componente de su misión y es reconocida a nivel regional, por tanto, puede ser contributivo. Pero se requiere de establecer nexos y reconocimiento.	3	1
Lotería de Boyacá	La responsabilidad social que tiene la Lotería de Boyacá juega a favor en el momento de vincularse como posible aliado de inversiones	3	1

Instituto de fomento y Desarrollo de Boyacá	La alineación que tiene con el desarrollo y cultura de Boyacá puede brindar un apoyo mutuo, formando alianzas para el fortalecimiento de la identidad boyacense	4	2
Empresa de Energía de Boyacá S.A. ESP		3	1
Fedepapa	Buscando el reconocimiento del campesinado, este es un actor que puede involucrarse para fortalecer una industria económica con la apropiación cultural	3	2
Termopaipa, Central Termoeléctrica propiedad de GENSA		2	1
Argos	Siendo una empresa de relevancia e inversión en el país y cuenta con una fuerte política de sostenibilidad, puede vincularse también a través de la sostenibilidad cultural del campesinado de la región de Boyacá	4	1
Peslac	Esta empresa nacida desde Boyacá, la cual vincula al campesinado en sus actividades económicas se ha convertido en un referente en su sector para Boyacá, podría aportar como aliado de inversión	3	1
Holcim	Con sus políticas de sostenibilidad y la presencia de sus empresas y cedes en Boyacá, puede convertirse en un aliado de forma recíproca de colaboración en la social		
Fundación Bavaria	Aunque aún no hay conocimiento del proyecto, puede ser de su interés el trabajar con la construcción identitaria del campesinado boyacense, esto teniendo en cuenta sus esfuerzos en fortalecer la cultura nacional	3	1

Academia Boyacense de Historia	Su vinculación está ligada por la conservación del patrimonio histórico y cultural, junto con el fomento de la historia de Boyacá.	4	2
Univerdidad pedagógica y tecnológica de Tunja	Ya se encuentra vinculada a través de vínculos establecidos con algunos estudiantes, profesores y semilleros, pero no desde la Universidad directamente	4	3
Alcaldías Municipales de Boyacá	Algunos municipios del departamento están vinculados a través de sus secretarios de cultura o quienes hacen sus veces, pero no ocurre esto en su totalidad, a su vez no hay claridad en su participación y/o vinculación	4	2
Habitantes de Tunja	A pesar de ser la comunidad local más cercana físicamente a la casa de la cultura campesina, no hay conocimiento, difusión ni conexión con dicha comunidad.	3	1
Instituciones educativas de Tunja	Tienen potencial para la transmisión de conocimiento desde la edad temprana y formativa, teniendo en cuenta su cercanía con la casa se puede establecer vínculos para realizar trabajos conjuntos	4	2
Instituciones educativas de Boyacá	Aprovechar la etapa formativa de la población para generar sentido de pertenencia del campesinado en distintos municipios de la región de Boyacá.	4	1
Voluntarios	Puesto que existentes motivaciones que promueven su trabajo, es vital mantener los lazos con quienes trabajan de manera voluntaria pues su interés y participación ayuda a brindar herramientas para generar bases de trabajo	2	5

Artistas locales	El interés de los artistas en promover la cultura puede a su vez vincularse con el campesinado, al poseer un espacio físico como es la Casa de la cultura campesina Eduardo Santos, resulta llamativo para estrechar lazos en búsqueda de la apropiación y reconocimiento	2	4
Turistas nacionales	No hay conocimiento sobre la existencia de la casa de la cultura campesina a nivel nacional, se vuelve vital que esta sea reconocida para así cumplir con la idea general que es el conocimiento del campesinado de la región	2	1
Turistas internacionales	Para los turistas es llamativo el conocimiento de las regiones y puesto que esta casa de la cultura campesina se gestiona desde la gobernación puede encontrarse en algunos puntos de información turística, sin embargo, aún no es amplia	2	2

Referencias Bibliográficas

Alvarez, M. (1985). Casas de la cultura. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 8(2), 49-61.

Bernal, A. & Licona, W. (2020). Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural. *Investigación Administrativa*, vol. 49, núm. 125, 2020 Instituto Politécnico Nacional, México. Disponible en: <HTTPS://IADMINISTRATIVA.ESCASTO.IPN.MX/INDEX.PHP/IA/ARTICLE/VIEW/24/45>

[Comité Internacional de la Cruz Roja. \(07 de junio de 2023\) Colombia: Huellas del Pato, una casa cultural para el arte en Caquetá. <https://www.icrc.org/es/document/colombia-huellas-del-pato-una-casa-cultural-para-el-arte-en-caqueta-2023>](https://www.icrc.org/es/document/colombia-huellas-del-pato-una-casa-cultural-para-el-arte-en-caqueta-2023)

Bernal, L., & Vargas, J. (2021). La identidad campesina en Colombia: La importancia de los espacios de preservación cultural. Universidad Nacional de Colombia.

Congreso de la República de Colombia (7 de agosto de 1997) Ley General de Cultura. [Ley 397 de 1997]

Gerardo, F. (19 de marzo de 2023) ¿Qué es una casa de cultura y para qué sirve? <https://www.centrobanamex.com.mx/que-es-una-casa-de-la-cultura-y-para-que-sirve/>

Gobierno del Quindío (S.F). Casas de cultura. <https://quindio.gov.co/casas-de-la-cultura/casas-de-cultura>

Gobernación de Boyacá. (2024) Plan Departamental de Desarrollo “Nuestro Gran Plan es Boyacá”, 2024-2027. <https://www.boyaca.gov.co/wp-content/uploads/2024/07/PDD-NUUESTRO-GRAN-PLAN-ES-BOYACA-2024-2027-FINAL.pdf>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2022) Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina Cuenca del Río Pato y Valle de las Balsillas 2022 – 2032.

Ministerio de la Culturas, las Artes y los Saberes-Minculturas (2024a). “PROYECTO DE LEY No. _____ DE 2024 “Por medio del cual se dictan normas de reequilibrio e inclusión en el sector Cultura”. Documento borrador. <https://mng.mincultura.gov.co/ley-general-de-cultura/Documents/documento-ley-general-de-cultura.pdf>

Ministerio de la Culturas, las Artes y los Saberes-Minculturas (2024b). Plan Nacional de Cultura 2024-2038. Cultura para el cuidado de la diversidad de la vida, el territorio y la paz. <https://www.mincultura.gov.co/despacho/plan-nacional-de-cultura/Paginas/index.aspx>

Muños, C. (09 de abril de 2022). De Gaitán hasta hoy, los ausentes que se recuerdan el 9 de abril. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/9-de-abril-inauguracion-de-la-casa-de-la-cultura-de-la-zona-de-reserva-campesina-en-el-pato-balsillas/>

Romero-Amaya, M. C. (2009). Responsabilidad Social Corporativa. Un nuevo pacto. *Revista Zero*, (23), pp. 88-91.

Suarez, J. (2018). ¿Visibilizar y/o activar? Notas para la gestión de una Casa de la Cultura. *InnovaG*, (4), 78-87.

Trujillo, L. (2023). Concepto de viabilidad y conveniencia del Proyecto de Ley No. 207 de 2023 de Cámara "Por medio de la cual se crean y formalizan las casas de la cultura a nivel departamental y distrital." Archivo: 207 23C Concepto MinCulturas Casas de cultura

Unesco (2011) Cuadernos de trabajo para las Casas de la Cultura Módulo 1: El ejercicio de la cultura en la comunidad. Fortalecimiento de capacidades de 24 casas de la cultura en el marco del Programa Conjunto Creatividad e Identidad Cultural para el Desarrollo Local Programa formativo para Casas de la Cultura Mujeres en las Artes "Leticia de Oyuela" (MUA).